
R E V I S T A
PAQUIDERMÓ



lo que le salga de las narices buscar...

buscar

ELOGIO DE LOS “PRÓLOGOS”

LITERATURA

LO RECOMENDADO • SECCIÓN DOXA

24/03/2015 6 minutos sin comentarios



Imagen:Heimir Björgúlfsson

::Sergio Villena Fiengo::

¿Qué es un “prólogo”? ¿Por qué seguir leyéndolos? ¿Vale la pena escribirlos? Me propongo aquí aportar algunos apuntes para reivindicar el género y para invitar a seguir escribiendo prólogos. Lo voy a hacer recurriendo a una hermenéutica positiva, exponiendo algunos argumentos acerca de la importancia que tiene ese tipo de escritos en la vida académica y, en general, en el campo cultural. Comencemos señalando que los prólogos y afines son “metatextos”, esto es, textos que cumplen la función de interpretar, reflexionar y comentar –a veces amigablemente, otras polémicamente- un texto ya existente; también es frecuente que cumplan una labor didáctica, en tanto se presentan como una “introducción” o, también, una “conclusión” o un

“corolario” a una obra de referencia.

La sociología nos recuerda frecuentemente que la producción intelectual, artística o científica, es una actividad social; quienes llevan adelante esa tarea lo hacen en contextos sociales, más o menos institucionalizados, según el lugar y la época. Escribir un texto –o crear una obra de artes, fundamentalmente, una actividad social y comunicativa, en la cual quien asume la autoría (“firma”) corre un riesgo y se expone públicamente, emitiendo una invitación pública (“un invite” diría el sociólogo Pierre Bourdieu) a la lectura, a la conversación y, por qué no, a la polémica. Como dirían los comentaristas deportivos, un/a autor/a es un partícipe del juego, el que da el puntapié inicial, hace la primera movida, inaugura un nuevo encuentro, invita a la complicidad, provoca la polémica, lanza el primer gancho. Por ello, los metatextos son un componente imprescindible del intercambio académico y cultural en el juego intelectual que – otra vez Bourdieu- puede ser un deporte de combate. En ese caso, los metatextos devienen contratextos.

Escribir un prólogo o una reseña es responder a ese llamado, aceptar la invitación, irrumpir en el espacio público, participar en la conversación, exponerse en el debate. Es aportar dialógicamente a la construcción social del conocimiento y, por ello mismo, a la conformación de una comunidad académica e intelectual. Pero también es extender la invitación a la lectura y al diálogo al público, que puede ser especializado o “profano”. Desde luego, esa tarea también la cumplen las charlas de café o, más formalmente, los comentarios orales en un seminario, panel, foro, debate público o entrevista (los cuales, por cierto, tampoco tienen valor para Régimen Académico), muchos de los cuales son, con frecuencia, la base de textos escritos.

En resumen, los prólogos contribuyen a la discusión y a la difusión del conocimiento, pero también a la conformación de comunidades intelectuales, tanto disciplinarias como transinterdisciplinarias, dando lugar a procesos de fertilización cruzada. Más aún, cuando ese diálogo se abre para incorporar a las voces no académicas, contribuyen también a aquello que el sociólogo Boaventura de Sousa ha denominado una “ecología de los saberes”, práctica que en la actualidad se considera fundamental para llevar adelante un necesario proceso de descolonización de los saberes y del mundo universitario, con frecuencia concebido como una “torre de marfil”.

En términos de estilo, los prólogos y sus parientes cercanos comparten, usualmente, dos virtudes: la primera es que condensan en pocas páginas una reflexión sobre el texto de

referencia con el cual dialogan y, la segunda, es que proponen una clave de lectura o, al menos, algunas interrogantes fundamentales. Dos ejemplos notables de ello son, primero, uno de los prólogos más célebres e imprescindibles en el campo de las ciencias sociales: el “Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política” (1859), escrito por Karl Marx para presentar, de manera sintética, densa, vigorosa, un extenso texto de su propia autoría. El segundo ejemplo es el epílogo “Simmel como intérprete de su época”, en el cual Jürgen Habermas presenta una lúcida lectura de los ensayos de Georg Simmel reunidos en el libro *Sobre la aventura. Ensayos filosóficos* (1988).

Como vemos, un prólogo puede implicar no sólo un diálogo con los contemporáneos, sino también con la propia obra (Marx) o un diálogo con la obra de un “ancestro” intelectual (Habermas). Ahora bien, los prólogos no son siempre un producto marginal en la obra de un/a autor/a, pues existen algunos/as que han hecho de la escritura de prólogos y comentarios de textos un rasgo clave, fundamental, de su propia actividad creativa. Un ejemplo extraordinario de ello es Jorge Luis Borges, sin lugar a dudas uno de los más grandes escritores en lengua española y quien señaló, en más de una ocasión, que se sentía orgulloso menos por lo que había escrito que por lo que había leído. Como es sabido, el bibliotecario ciego fue atacado por “el síndrome de Pierre Menard”, por una irrefrenable pasión por leer y reescribir las grandes obras de la literatura universal, como él mismo lo narra en su relato *Pierre Menard, autor de El Quijote*. Gran parte de su obra es producto de esa pasión y de su generosa voluntad de compartir sus reescrituras.

En su “Prólogo de prólogos” (1975) o “prólogo elevado a la segunda potencia”, Borges reflexiona: “Que yo sepa, nadie ha formulado hasta ahora una teoría del prólogo. La omisión no debe afligirnos, ya que todos sabemos de qué se trata. El prólogo, en la triste mayoría de los casos, linda con la oratoria de sobremesa o con los panegíricos fúnebres y abunda en hipérboles irresponsables, que la lectura incrédula acepta como convenciones del género. [Pero] El prólogo, cuando son propios los astros, no es una forma subalterna del brindis; es una especie lateral de la crítica.” Con su característica falsa modestia, añade: “No sé qué juicio favorable o adverso merecerán los míos, que abarcan tantas opiniones y tantos años.”

Concluye el prologuista con una invitación insólita, que no deja dudas sobre la heurística del denostado género: “La revisión de estas páginas olvidadas me ha sugerido el plan de otro libro más original y mejor, que ofrezco a quienes quieran ejecutarlo [...] Constaría de una serie de prólogos de libros que no existen. Abundaría en citas ejemplares de esas obras posibles. Hay argumentos que se prestan menos a la escritura laboriosa que a los ocios de la imaginación o al

indulgente diálogo, tales argumentos serían la impalpable sustancia de esas páginas que no se escribirían. Prologaríamos, acaso, un Quijote o Quijano que nunca se sabe si es un pobre sujeto que sueña ser un paladín cercano de hechiceros o un paladín cercado de hechiceros que sueña ser un pobre sujeto. Convendría, por supuesto, eludir la parodia y la sátira, las tramas deberían ser aquellas que nuestra mente acepta y anhela.”

En fin, “cuando los astros son propios”, los prólogos pueden llegar a ser algo así como aquellas “imágenes dialécticas” de las que nos hablaba Walter Benjamin, para quien –como para Borges- la mejor obra no era la que nace ex nihilo (cosa por demás imposible porque, como habría dicho Woody Allen, “la originalidad consiste en ocultar las fuentes”), sino más bien la que surge y se prolonga en la conversación. En el caso de Benjamin, esa conversación siempre incluye más de dos, pues “el autor” es un tercero que pone en relación dialéctica dos o más textos o imágenes preexistentes, haciendo así un uso creativo y reflexivo de la cita y la referencia. En esos casos, el artificio de la metaescritura puede producir una iluminación.

La necesidad de conversar con los/as otras/os a través de los textos y la esperanza de que esa conversación pueda, aunque sea modestamente, iluminar nuestro entendimiento y alimentar nuestros lazos sociales, me motiva a concluir invitándoles, amables lectore/as, a seguir leyendo y escribiendo prólogos y otros metatextos. Dejemos de concebir nuestra vida intelectual como una navegación heroica en solitario en medio del tormentoso mar de la vida contemporánea y de los laberintos de las burocracias universitarias. Por el bien de nuestra polis y de nosotros mismos, corramos el riesgo; olvidemos a Ulises y escuchemos el canto gozoso de las sirenas; abandonemos la ermita y transitemos por el anfiteatro o, como corresponde a esta época, naveguemos por el ciberespacio y las redes sociales. Los prólogos –interpreto dionisiacamente al apolíneo Borges- pueden ser también una forma subalterna de invitación al brindis.



ARTÍCULOS RELACIONADOS





Y de nuevo sabemos cómo se



Sentimos una cosa en un



Guillermo Barquero: Un



El pretexto de la novela negra en

Leave a Reply

Be the First to Comment!

Notify of



Start the discussion

COMENTARIOS

Breve recorrido por los nombres de los condominios y las fantasías que cuelgan de sus muros

Javer Prieto

Laura, eres un genio!!! Desde Mexico, muchas sonrisas me has causado. ¿Como te encontramos en FB si es que tienes un perfil profesional (o no)?...

May 22, 7:00 PM

El Gobierno del “cambio” preserva el mismo aparato represivo del Estado

Marvin Schult

¿CarlosChinchilla de Presidente del @PoderJudicialCR aumentaría posibilidad a #CelsoGamboaS de ser Presidente #CostaRica #2022? ¿ Son Chinchilla, Gamboa y el Fiscal abanderados del populismo punitivo...

May 22, 2:49 PM

Carta abierta a Jacques Sagot

Javier Alvarado

Bravo Jacques Sagot...vea como mueve

Infocoop: ¿la caída del “capo”?

SERGIO GONZALEZ

Alguien me envio este articulo, don Luis Adrian...Veo

comentarios...que al fin de cuentas no lo dañan...cuando alguno de sus criticos hace la misma labor literaria...no pueden..solo pueden hacer...

May 10, 1:40 PM

que Ud. es relativamente joven, quizás no lo recuerde pero el verdadero CAPO como Ud. lo dice...

Mar 31, 11:50 AM

FACEBOOK



Revista Paquidermo

15 683 Me gusta

Te gusta

Ver vídeo

A ti y a 166 amigos más os gusta esto



Revista Paquidermo by Revista Paquidermo y contribuyentes is licensed under a Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica License.

SOBRE PAQUIDERMÓ

[Disclaimer](#)

[Contacto](#)

[Quiénes somos](#)

[Publicar](#)